

Desafíos de la economía regional

El sector ha crecido de forma constante en las últimas décadas, reforzado por el rápido desarrollo de las tecnologías de la comunicación y la información, el acceso a la educación y un aumento de las competencias y conocimientos especializados por parte de la fuerza laboral.

La tasa de desempleo de Chile, relativamente elevada, disminuyó ligeramente hasta el 9,1% en 2021, influenciada principalmente por los sectores de la construcción, el comercio y el transporte, que empezaron a repuntar a medida que aumentaban las tasas de vacunación y la movilidad de las personas. Además, el FMI espera que la tasa de desempleo siga disminuyendo en 2022 y 2023 y que alcance el 7,4% y el 6,8%, respectivamente.

El país tiene el PIB per cápita más alto de la región (USD 14.772; Coface), pero también altos niveles de desigualdad e informalidad (OCDE). Entre los factores que contribuyen a la disparidad de la riqueza se encuentra el actual sistema fiscal, que perjudica sobre todo a las clases de ingresos bajos y medios. Chile ha invertido notablemente en energías renovables, y se espera que estas representen hasta el 20% de su generación de energía para 2025.

Chile es uno de los países más industrializados de América Latina, y algunos de sus sectores de actividad clave incluyen la minería (cobre, carbón y nitrato), los productos manufacturados (procesamiento de alimentos, productos químicos, madera) y la agricultura (pesca, viticultura y fruta). El sector industrial en Chile aporta el 31,4% del PIB y emplea al 22% de la población activa. El sector minero es uno de los pilares de la economía chilena, sobre todo debido a cuantiosas reservas de cobre, que convierten a Chile en el mayor productor de cobre del mundo, responsable de más de 1/3 de la producción mundial de cobre. La producción de bienes creció significativamente en 2021, principalmente debido al desempeño de la industria manufacturera.

El sector agrícola aportó el 3,8% del PIB en 2020 y empleó al 8,9% de la población activa en 2019. El sector de servicios aporta el 56,4% del PIB y emplea a alrededor del 68,7% de la población.

Desafíos de la economía chilena

La economía chilena enfrenta tres desafíos principales: superar su tradicional dependencia del precio del cobre, ya que la producción de cobre representa el 50% de las exportaciones del país; desarrollar un suministro de alimentos autosuficiente, ya que la agricultura actualmente produce menos de la mitad de las necesidades nacionales; y aumentar su productividad, especialmente en el sector minero. El sector ha crecido de forma constante en las últimas décadas, reforzado por el rápido desarrollo de las tecnologías de la comunicación y la información, el acceso a la educación y un aumento de las competencias y conocimientos especializados por parte de la fuerza laboral.

Entre los sectores con mayor crecimiento en los últimos años se encuentran el turismo, el comercio minorista y las telecomunicaciones. Aunque las restricciones impuestas para contener la pandemia han tenido un fuerte impacto en los servicios, el sector registró un crecimiento general en 2021, a medida que aumentaron las tasas de vacunación y la movilidad de la población. La recuperación del sector fue impulsada principalmente por la educación, la sanidad, el comercio, los restaurantes, los hoteles y el transporte.

Inversión pública en infraestructura

Después de 4 años de una fuerte inversión pública en infraestructura, en el marco del Plan Especial de Zonas Extremas (PEDZE), perdimos la ventaja de contar con recursos públicos que sustitúan la escasa inversión privada.

Los resultados indican que la provisión de infraestructura básica es un factor diferencial clave en la explicación de las brechas de crecimiento: la reducción en los costos de transporte, energía, telecomunicaciones y otros, y la mejora en las características de operación en cada actividad permiten a los agentes económicos un acceso más eficiente a los mercados de insumos y productos, y reducen en consecuencia los costos de transacción.

Lamentablemente, el MOP, que es el principal aportante de inversión en infraestructura, en el último periodo presidencial se caracterizó por dejar de invertir en grandes iniciativas como las fijadas en el PEDZE. Esta menor eficiencia se aprecia: primero, porque la inversión neta de los últimos años solamente ha alcanzado un 5,7% del presupuesto, siendo el resto (94,3%) proyectos de Conservación (vial y cauces), Ruta 11-Ch y Ruta 5. Evidentemente, si le sumamos la construcción del Embalse Chironta, la inversión sube a 39%, cifra insuficiente aún para las perspectivas de desarrollo regional. Entonces, qué paso con el Plan de Mejoramiento de Borde Costero, que fuera derivado del Plan Maestro desarrollado durante el 2012 con fondos regionales, que ha permitido avanzar con el mejoramiento de La Lisera, El Laucho, Cuevas de Anzota, Playa Corazones, y Playa Brava, entre otros sectores.

En esta nueva etapa de gestión pública, el MOP debe tener un rol más activo y no sólo ser ejecutor de vialidad y cajones para atraviesos; lo mismo Minvu, debe tener un papel más relevante en la gestión de soluciones habitacionales para ariqueños y parinacotenses y, por cierto, el gobierno regional.

Nuestro país y Arica y Parinacota, requieren ampliar y modernizar su infraestructura básica de acuerdo con estándares tecnológicos modernos, lograr niveles máximos de cobertura del territorio y satisfacer con eficacia las necesidades de servicios de infraestructura de los agentes económicos y las personas.

Resumen Ejecutivo Inversión China en Chile¹

Desde finales de los 80, cuando representaba un 4 % de la economía mundial, China ha ido en ascenso hasta convertirse en un actor clave de la economía global del siglo XXI.

De acuerdo a datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), el año 2021 China representa un 18,7 % del PIB mundial (PPP), mientras que Estados Unidos alcanza un 15,9 %. Se proyecta que en los próximos 5 años se mantenga esta tendencia, con lo cual China representaría un 20,2 % del PIB Mundial (PPP) y Estados Unidos se acercaría a un 15 % para el año 2026.

Según datos del Foro Económico Mundial, entre el año 2000 y 2020, el intercambio entre América Latina y China se multiplicó por 26 y se espera que se duplique en la próxima década. Si en los 2000 China participaba de menos de 2 % del comercio de América Latina, para el 2035 este podría llegar a un 25 %.

En términos relativos para Chile es más relevante el mercado chino que para Argentina y Uruguay, que muestran un nexo comercial significativo con Brasil. China, como país de origen y destino representa un 37,2 % de las exportaciones y un 27,3 % de las importaciones chilenas. Porcentaje que llega a 21 % en ambas dimensiones para Uruguay, y a un 9,8 % de las exportaciones y 20,5 % de las importaciones de Argentina.

En términos relativos, al año 2020, el acervo de Inversión Extranjera Directa (IED) en Argentina equivale a un 21 % de su PIB, un 96 % en el caso de Uruguay y un 111 % en el caso de Chile. Porcentaje que al observar la situación de América Latina y el Caribe (según datos de CEPAL (2020)), solo es comparable a Panamá (119 %) y Jamaica (126 %), en términos del peso de la inversión directa en comparación al PIB.

Entre 2005 y 2019 se contabiliza un total de 86 proyectos de Inversión Directa en Infraestructura por parte de China en América Latina y el Caribe, por un total de US\$76.868 millones (Dussel, 2020). Estos proyectos de inversión han ido aumentando en el tiempo. Entre 2005 y 2009, se contabilizó una inversión de US\$1,089 millones, luego entre 2010 y 2014 US\$21,044 millones y US\$54,735 millones de dólares entre 2015 y 2019.

¹ Inversiones de China en el Cono Sur de América Latina. Estudios de la Fundación SOL. Recaredo Gálvez - Santiago Rosselot Benjamín Sáez. Enero 2022.

Prácticamente el 90 % de estos proyectos de infraestructura se situaron en América del Sur (Dussel, 2020). Chile, el país del Cono Sur con mayor grado de apertura comercial y con un temprano proceso de privatización de empresas estatales (durante los 80), es el que más inversión extranjera directa recibe en relación a al PIB, y al mismo tiempo, tiene el mayor volumen de inversión en términos absolutos.

En el caso de Chile, durante 2021 se ha producido una entrada inédita de IED proveniente de China. En los primeros 6 meses del año la IED proveniente de ese país ascendió a de US\$5.500 millones.

Durante 2021, Argentina ha anunciado un plan de inversión directa desde China por más de US\$30.000 millones. “En el marco de la recuperación económica por la pandemia de Covid-19, el Gobierno nacional está negociando un acuerdo con China para un plan de inversiones que rondaría los USD 35.000 millones” (FARN, 2021).

A 2019, China mantiene IED en Uruguay por US\$230 millones. Si bien la inversión China directa en Uruguay no es de gran magnitud, se espera un aumento de ella en los próximos años a partir de compromisos ya adquiridos en el marco de la Franja y la Ruta y un potencial Tratado de Libre Comercio (TLC).

En términos agregados, la inversión directa de empresas de propiedad china representa una fracción pequeña del total de Inversión Extranjera Directa que recibe Chile. Según datos del BC, China representó en 2020 solo un 0,8 % del stock de inversión directa desde el exterior, por un total de US\$1.651 millones, muy lejos de Canadá (15,4 %) y EE.UU. (14,6 %), quienes lideran el listado. A pesar de su magnitud aun pequeña, la influencia china viene al alza.

En Chile se observa una clara predilección por el sector energético, representando el 54 % del monto total de inversiones del período, por un total de US\$9.593 millones. Las inversiones más grandes fueron realizadas por la empresa State Grid Corporation of China (SGCC) al adquirir CGE y Chilquinta por US\$3.000 y US\$2.230, respectivamente.

En Chile, el segundo sector en cuanto a concentración de inversiones es el minero, por US\$6.726 millones, el 38 % del total. El sector alimentario, suma US\$1.065 millones en inversiones y representa un 6 % del total.

Las 3 empresas inversoras más relevantes en el caso de Chile corresponden a: State Grid Corporation of China (Chilquinta Energía y Compañía General de Electricidad) con US\$5.230 millones, Tianqi Lithium Corp (SQM) con US\$4.275,6 millones y Shunde Rixin and Minmetals con US\$ 1.900 millones.

Argentina ha presentado flujos de inversión extranjera directa que resulta bastante inestable. En 2019 sus flujos disminuyeron alrededor de los US\$6.200 millones, frente a los casi US\$ 12 mil millones de 2018. En Argentina se sigue la misma tendencia observada para el caso de Chile: las inversiones en el sector energético son las más relevantes, concentrando el 75 % del total. Se puede observar, sin embargo, una diferencia importante entre ambos países: si en Chile las inversiones se concentran principalmente en la energía renovable, en Argentina existe una fuerte presencia en el sector de los hidrocarburos. El sector energético, la minería de oro y litio y el transporte, concentran el 95 % del total de inversiones provenientes de China. Las 3 empresas inversoras más relevantes (en términos de los montos de inversión) en el caso de Argentina, corresponden a: China National Offshore Oil Corporation (CNOOC) con US\$3.564 millones, Beijing Construction Engineering Group (BCEG) con US\$3.500 millones y Sinopec US\$2.520 millones.

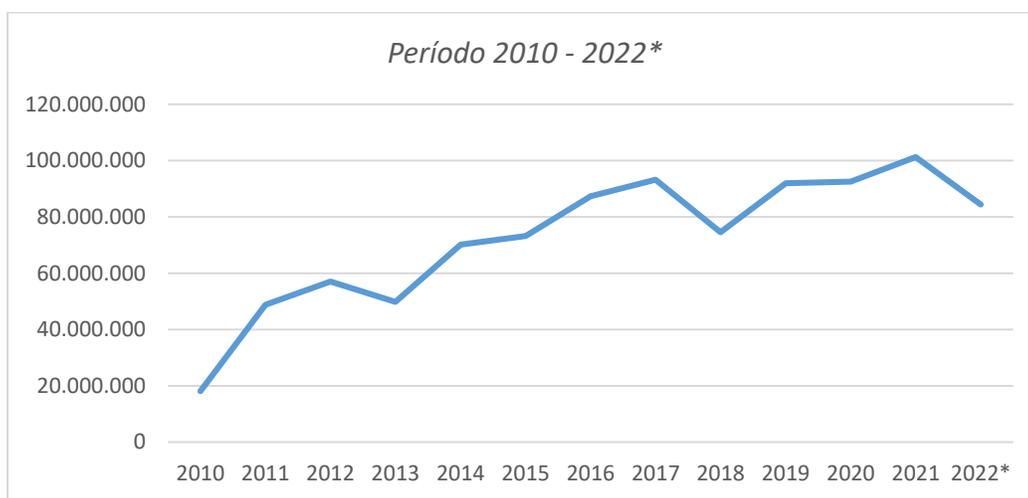
En Uruguay, considerando el período 2012-2020, el gigante asiático nunca ha superado el 0,3 % del stock de IED en el país. En Uruguay, las inversiones identificadas se distribuyen entre los sectores automotriz y alimentación, siendo este último el que concentra la mayor parte, con un 67 % del total invertido. Las 3 empresas inversoras con mayor inversión directa en Uruguay corresponden a: Sundiro Holding Co. con US\$ 118,3 millones, Zhejiang Geely Holding Group US\$40 millones y Hesheng Group con US\$36 millones.

La importancia en la planificación, coordinación y gestión de inversiones en materia de obra pública en la región

La importancia y relevancia de la inversión en obras públicas, y su impacto sobre el desarrollo de los países y sus territorios, se encuentra ampliamente documentada y promovida por un enorme grupo de analistas e instituciones a nivel global.

En el caso de la región de Arica y Parinacota, esta adquiere una especial relevancia, principalmente por su lejanía del centro geográfico y político del país, y a que la inversión pública es la principal fuente de inversión regional (por sobre incluso la privada).

El siguiente cuadro muestra la evolución de la inversión del MOP en la región, durante los últimos 20 años:



Fuente: Elaboración propia en base a datos MOP;

*cifras 2022 corresponde a proyecto Ley 2022.

En efecto, si observamos el cuadro anterior, durante los últimos 8 años ha superado los \$80 mil millones (a excepción de 2018), alcanzando incluso los \$100 mil millones el 2021. Lo anterior, sin considerar la inyección del Fondo Especial Transitorio COVID (Ley N°21.288) que permitió inyectar recursos adicionales para la recuperación económica durante 2021 y primer semestre de 2022.

Composición del gasto MOP regional

Históricamente, la composición del presupuesto y gasto en obras públicas en la región, ha estado en el orden de un 65% Vialidad, 25% Obras Hidráulicas y el resto distribuido entre Agua Potable Rural, Arquitectura, Obras Portuarias, Dirección de Aguas, Aeropuertos y Concesiones (prácticamente en ese orden de importancia).

Sin embargo, dicha distribución comenzó a cambiar desde 2019, con el impacto en la ejecución del proyecto Embalse Chironta, a cargo de la Dirección de Obras Hidráulicas llegando a subir a casi un 40% (38,8% para ser más precisos), lo que demuestra la importancia por contar una gran obra dentro del plan de desarrollo regional.

El pasado año 2021, el gasto de obras públicas en la región sobrepasó los \$ 153 mil millones, correspondiendo al presupuesto más alto ejecutado a la fecha.

Sin embargo, esta ejecución presupuestaria dista de ser eficiente, principalmente por dos motivos: primero, porque la inversión neta de los últimos años solamente ha alcanzado un 5,7% del presupuesto, siendo el resto (94,3%) proyectos de Conservación (vial y cauces), Ruta 11-Ch y Ruta 5. Evidentemente, si le sumamos la construcción del Embalse Chironta, la inversión sube a 39%, cifra insuficiente aún para las perspectivas de desarrollo regional.

Al respecto, cabe señalar que la principal fuente de inversión dentro del ciclo de proyectos MOP lo constituyen los estudios preinversionales y la cartera de diseño que se encuentre lista para ejecutar. Sin embargo, la gestión 2018 – 2021 solamente usufructuó del legado de proyectos del PEDZE (Plan Especial de Desarrollo para las Zonas Extremas), en un esfuerzo mancomunado realizado entre 2014 – 2017.

Para el año 2022, se tiene programado el inicio de licitaciones como el Terminal Pesquero Artesanal, Pasada Urbana ruta 5, ruta A-133, 14 APR proyectados, la restauración de la ex Isla Alacrán, el edificio del Ferrocarril Arica – La Paz y el borde costero Chinchorro; todas iniciativas que no han podido ver la luz en los últimos 4 años.

Además, se requiere impulsar una nueva cartera, mirando hacia el futuro, que incorpore los desafíos pendientes en materia de recursos hídricos (plan de embalses, manejo de cuencas y mejoramiento de aguas); logística (ampliación de la pista de carga del Aeropuerto y accesos Puerto); turismo (borde costero y revalorización patrimonial, estación FCALP, museo y centro cultural incluido), educación (normalización del Liceo Politécnico), y tantos otros que fueran proyectados hace ya 8 años, y que aún esperan por su inicio (por nombrar sólo algunos).

Durante estos últimos 4 años es muy lento el avance que se ha visto en este aspecto, por lo que única explicación razonable radica en el costo que tuvo que asumir el MOP regional al desarticular a sus principales cuadros técnicos. De esta forma, para poder proyectar verdaderas iniciativas que impulsen el desarrollo regional, se requiere personal técnico idóneo y con la experiencia suficiente para impulsarlas.

Junto a lo anterior, se requiere contar con un mecanismo articulador y coordinador en materia de planificación y gestión de inversiones, tal como le corresponde a la Dirección de Planeamiento en virtud de los desafíos en materia de obra pública regional, particularmente conociendo el territorio, el estado de sus iniciativas y con la suficiente expertise que reimpulse iniciativas relevantes para el desarrollo regional.

Violencia e Inseguridad

El aumento del uso de la violencia en los conflictos cotidianos, así como la mutación de las organizaciones criminales y la emergencia de nuevos tipos criminales, son elementos que muestran la necesidad de una cada vez mayor preocupación del Estado y especialización en la temática de la seguridad ciudadana.

Reconociendo la multidimensionalidad del problema y la indudable necesidad de políticas de largo plazo, es urgente avanzar en una ruta crítica que asegure la implementación de medidas concretas de corto plazo.

Cualquier esfuerzo legislativo y de política pública que busque la disminución de los niveles de inseguridad y violencia, debe poner atención también en la vulnerabilidad de los niños, niñas y adolescentes, en el angustiante aumento de femicidios y el hecho de que en un importante número de casos las víctimas tenían medidas cautelares que no fueron efectivas para detener la agresión.

Por otro lado, es imposible desconocer el crecimiento del mercado de drogas y la amenaza que significa para la seguridad pública. Nuestra región tiene los números más altos en procedimientos policiales por Ley 20.000 y casos policiales por microtráfico. Los mayores flujos de drogas y el contrabando permiten la instalación de organizaciones criminales, por lo que se vuelve imprescindible generar respuestas policiales, pero también preventivas, en los colegios y en los propios barrios potenciando factores protectores de las personas y la articulación interinstitucional.

Nuestra región aún no se compara con los niveles de delincuencia que se perciben en otras regiones del norte del país. Pero hay preocupación por el aumento del delito y la violencia en la ciudad de Arica. Conscientes de esta situación, vamos a invitar a todos los parlamentarios a apoyar decididamente que el gobierno implemente, a la brevedad, una mayor dotación policial, incremente los recursos para movilidad policial y monitoreo electrónico, se multiplique el patrullaje de nuestras calles y se densifique el control de la inmigración ilegal.